

La Moda Práctica



MODAS SEDUCTORAS PARA SEÑORITAS

AÑO III.—NÚM. 128

MADRID, 8 JUNIO 1913

R. SALVI



GRAN TALLER
DE SOMBREROS

PARA

SEÑORAS Y SEÑORITAS

Mesonero, Romanos, núm. 3

Esquina á Carmen

ESPECIALIDAD EN LUTOS

Modelos de gran lujo,
arte y novedad

ABANICOS, PARAGUAS
y
SOMBRILLAS

CASA FUNDADA en 1880

VILLARÁN H.^{OS}

CARRERA de S.^{TO} JERONIMO
N.^{OS} 2 y 9. MADRID.

MADRID
POZO 8

PABLO AGUDO.
PASTELERIA

PASTAS ESPECIALES
PARA POSTRE

Garantizadas por su selecta fabricación, su buen gusto y por sus superiores resultados nutritivos. *

La economía de sus precios son efecto de la grandísima venta que se realiza. * * * * *

En toda casa de buen gusto se adquieran las pastas de postre de Pablo Agudo. * * * * *

Calle del Pozo, 8. - Madrid.
Entre las calles de la Victoria y Cruz

SELECCION DE COMPOSICION

ELABORACION ESCRUPULOSA

GRAN GUSTO REFINADO

OBRAS DE ARTE DECORATIVO

DE

D. Manuel Salvi

premiadas con medallas de oro y de plata.

Enlaces y Monogramas, 1.700 modelos en cuatro temas, para pintores, dibujantes, grabadores, artistas, industriales y bordadoras, 20 ptas.

Fantasías Caligráficas, obra en cuatro álbums, 10 ptas.

3 *Albums diferentes*, con cuatro abecedarios en diferentes tamaños; cada uno, 2 ptas.

2 *Albums* de abecedarios para pañuelos de novedad; cada uno, 1 pta.

LABORES DE LA MUJER, obra utilísima y completa en gran carpeta, 25 ptas.

Labores de la Mujer, por álbums, 1 pta.

Arte de colocar las servilletas en la mesa. 1 pta.

De venta en la Administración de LA MODA PRÁCTICA LIBERTAD, 31

La Moda Práctica

SEMENARIO de las FAMILIAS

ESTA REVISTA NO SE VENDE POR NUMEROS SUELTOS. SOLO SE SIRVE POR SUSCRIPCION AL PRECIO DE 50 CENTIMOS AL MES EN MADRID Y AL DE 2,25 PESETAS AL TRIMESTRE EN PROVINCIAS.-NUMERO SUELTO 25 CENTS.-A LOS SUSCRIP-TORES 20 CENTS. REDACCION Y ADMINISTRACION: LIBERTAD, 31.-TELEF. 875.-APARTADO DE CORREOS 347.-MADRID.



Mattinee elegante. En foulard de seda blanca bordado á la inglesa con torzal de seda, mangas bufantes, en el escote y bajo pasadas con cinta bullonada, adornos de encaje.

cuando se entrega á los clientes esté perfectamente saneada.

Las camisas de día se hacen en percal fino, con pliegues estrechos en la pechera, en batista de seda, en madapolán muy liso, con tela de Irlanda en la pechera, en percal fantasía con rayas diversas: por la tarde se llevan camisas de tela fina, con rayas, florecitas ó punteadas; los cuellos son más bajos que hasta aquí. En la nuca subsiste la carterá para introducir la corbata.

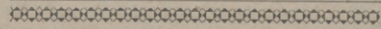
Las camisas de noche se llevan en tisú fantasía de fina calidad: cuellos, garganta y puños con adornos de color. No se usa siempre el clásico chaleco de franela. Ahora le reemplaza el de hilo de Escocia ó de céfiro, de colores suaves. Para el verano se hacen calzoncillos de esta misma tela. En la parte inferior de las piernas llevan botones ó punto de gancho, que sirven mejor para tal uso, y que no hay que renovar cada semana. Los calcetines más nuevos son de hilo de Escocia muy fino; pero más fuertes en la parte que corresponde á los dedos. Se les eligirá, preferentemente, entre los rayados. Los más modernos son los de largas rayas sobre colores de fondo negro, verde, cuero ó rayas fantasía, con varitas bordadas. Ciertas personas que tienen fríos los pies no pueden prescindir de los de lana. Los de algodón son preferidos en primavera y en otoño si tienen las mallas muy fuertes. Por la tarde se deben emplear los de seda negra unida por una sencilla varita á cada lado y en vis de color espléndido: vermellón, amarillo-oro ó azul de rey.

Para los deportes preconizamos la camisa de franela algodón con cuello vuelto ó sin él; ó con rayas en la pechera; ó en franela oxford pura lana, con disposiciones grisáceas. Los calzones deberán ser de algodón crudo. Cuando terminan los ejercicios deportivos se envuelve la persona en un peinador de tisú blanco, con rayas fantasía color rosa, azul ó amarillo, con cuello y mangas.

Los pañuelos son cada vez de una elegancia más refinada. Son de linó puro, con pequeñas orillas caladas á mano, en batista, de hilo ó en tela de Cambrai. Las iniciales van bordadas á mano en una de las esquinas y encerradas en un círculo de hilo. En el verano se adoptará el pañuelo de fina batista, con pequeñas orillas caladas, dibujos en colores. El pañuelo tiene tendencia á salir un poco del bolsillo de la chaqueta ó de la levita, si no son negras. El color del pañuelo debe estar en armonía con el de la corbata. Los americanos y los ingleses continúan deslizando su pañuelo en la manga, á la altura de la muñeca; pero no lo ponen ya entre la camisa y el chaleco.

Tampoco debemos descuidar las corbatas, que son el accesorio más discutido y más efectista de la "toilette".

En realidad no se llevan más que corbatas hechas por uno mismo á mano: regata, nudo marino, plastón, Cavalliere, nudo de puntas cuadradas, etc. El color es según el gusto. Ahora son menos amplias que antes y no deben ocultar la pechera de la camisa. Es necesario que se vea un trozo blanco. En el verano se lleva mucho el plastón de piqué ó de oxford blanco. Por la tarde, el nudo de batista unido ó de fantasía, blanca, con forma de mariposa de amplias alas.



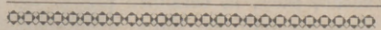
Indiscreciones de una parisién

Se ha hablado mucho de las magníficas "toilettes" llevadas por la actriz francesa señorita Sorel en el papel de Duquesa Bouillon, en una obra estrenada recientemente en la Comedia Francesa. Estos trajes del siglo XVIII, tan distintos de los modernos, permiten un término de comparación poco lisonjero para el gusto contemporáneo.

Hay que reconocer, no obstante, que esta riqueza de bordados metálicos y estas pedrerías deslumbrantes, son tomadas de nuestra época. Por la tarde, particularmente, esas riquezas se exponen sobre las "toilettes". Asociadas á los encajes y á los finos tisús de seda, el peso de esos ricos bordados permite espléndidos efectos, mientras que las telas superpuestas dan matices exquisitos. El cereza, entre otros, está muy de moda. Es un color amable y muy sedante, en el cual vemos, para el verano, un gran auxiliar. Disputará la victoria al azul.

Muchos bordados blancos y algunos tules dibujados son buscados con tesón por las damas.

Se les adorna con pliegues, con fruncidos y con gruesas presillas. Estos tules, sobre todo los claros, permiten magníficos efectos. Con ellos se hacen encantadores trajes para el día. En éstos las chaquetas son muy cortas, son de tafetán cambiante. Citaremos, para dar una idea, una linda "toilette" de este género en tul blanco estriado con rayas color naranja, con la chaqueta fruncida—"bonne femme"—de tafetán del mismo color, gris plata brillante. Es de un lindo efecto.



ECONOMÍA DOMÉSTICA

Ventajas del lavado casero

Economía de dinero desde luego. Nadie ignora que el dinero es difícil de ganar y que se gasta en seguida, particularmente, en las grandes capitales. Así, pues, según dice el proverbio, "un sueldo economizado es un

sueldo ahorrado." Lavar y repasar en casa de una misma es conservar el dinero de la lavandera, es ganar sin salir á la calle. Además, es una economía en la ropa, pues con frecuencia se lava según métodos perjudiciales, que la deterioran y la ponen fuera de uso en seguida.

En todas las profesiones se encuentran personas sin conciencia ó que ignoran los procedimientos modernos. Estas personas ponen en el agua substancias que queman los tejidos ó no se toman la molestia de echar lo que las limpia, esterilizando los gérmenes dañinos encerrados en la suciedad de las telas contaminadas. Tuercen la ropa en vez de exprimirla, la cepillan excesivamente en lugar de batirla y la desgarran más pronto.

¿Se trata de tenderla, de doblarla y de repasarla? La misma negligencia, la misma ignorancia ó la misma falta de conciencia. Así cada semana la ama de casa experimenta un nuevo terror, pues ve cómo decrece la ropa.

Además de la economía de dinero y de ropa, hay que tener en cuenta el exceso de higiene que se obtiene haciendo eso en casa.

A menudo la ropa está mal lavada. Y, aunque parece limpia, puede, sin embargo, por muchas razones, estar sucia. Algunas veces porque se ha empleado agua mala, que no disuelve el jabón; otras porque no se han puesto los ingredientes necesarios para quitar la suciedad, etc. En cualquier caso quedan en la ropa suciedades y olores malsanos, que perjudican la salud.

Agreguemos á esto que la ropa va unida muchas veces á la de personas enfermas. Y como la ropa, por su contacto con los poros, puede perjudicarnos mucho, conviene que no suceda eso.

El lavado casero, pues, puede ser una fuente de limpieza, de higiene.

Cuando hay que pagar la lavandera, no se puede cambiar la ropa con tanta frecuencia como sería de desear. Pero, haciéndolo en casa, se puede tener con bastante economía un lujo de exquisita limpieza, de esta limpieza que inspira un sentimiento de dignidad, de alegría y de bienestar.

Todas estas razones deben impulsar á las amas de casa para lavar y repasar la ropa en sus domicilios. De esto depende, casi siempre, la salud de la familia. A las lavanderas nada más que se deben dar las piezas fuertes, tales como sábanas, toallas, rodillas y delantales de faena.

Es una costumbre que se adquiere fácilmente y que conviene, económica é higiénicamente, á las familias numerosas ó trabajadoras, que ensucian mucha ropa.

La fábrica de relojes de Carlos Coppel remite certificado el catálogo previo envío de 25 céntimos en sellos de correo.

HISTORIETAS PARA NIÑOS

La liebre y la tortuga.

(Conclusión.)

Al día siguiente, por continuar haciendo muy mal tiempo, se reunieron



Trajes para niñas de 4 á 5 años.—Figura 1.ª Gabancito en tela tricot blanca con cuello de seda blanca, falda plegada en jerga azul marino, ligera, turbante de tricot de aguja.—Figura 2.ª Traje de niña de 5 años, falda cuerpo en lana ligera gris perla. Cuello grande de bordados y puntilla de encaje, sombrero de paja gris claro adornado de rosas.

los conejos y liebres en tertulia. Había gran interés en oír el final de la historia. Todos los reunidos, apenas entró la liebre abuela, se aproximaron á ella. En todos los ojos había la misma súplica. Pero la liebre jovencita, sin poderse contener, dijo:

Siga usted la historia, abuela.

La abuela sonrió. Luego dijo así, dirigiéndose á la joven:

—Puedes comprender que mi tatarabuela se puso muy furiosa al ver que había sido vencida por las malas artes de la tortuga, que no legalmente. Su indignación era terrible. En el primer momento no supo qué hacer, abrumada por la cólera y por la vergüenza. Luego quiso arrojarle sobre aquel monstruo de infamia, que, desde hacía poco, le parecía más feo de lo que era antes. Quiso abofetearlo...

Pero, en aquel momento, se oyó una risita irónica, perversa, detrás de un árbol...

Mi tatarabuela, batalladora de suyo, iba á dar el merecido castigo al burlón; pero vió que se las había con un gran zorro, alto como un carnero. No obstante, le dirigió una buena diatri-

ba, en que no faltaban sus tonos melodramáticos. Pero el zorro la atajó, diciéndola con hipócrita cortesía:

—No se enfade de ese modo, señorita. Las damas hermosas no se incomodan nunca. Además, ¿qué importa ganar ó perder una apuesta?

—Pero es el caso que yo, moralmente, la he ganado—exclamó con violencia la liebre.—¿No ha visto la infame perfidia de ese inmundado bicho?

—Lo he visto todo, absolutamente todo—replicó el zorro con hipócrita conmiseración.—¿No ganaba el que llegara antes al árbol?

La tortuga, debajo de su caparazón, reía:

—Ji, ji, ji...

El zorro prosiguió:

—Y la tortuga ha llegado antes. Eso no admite discusión.

—Nunca, nunca—exclamó mi tatarabuela, llorando de desesperación y de rabia.—Nunca se dirá que una tortuga ha vencido á una liebre. Todavía hay justicia en este país. Ahora mismo voy al castillo del rey León, le explicaré el caso, me arrodillaré á sus plantas, le suplicaré y le besaré los pies, pidiéndole justicia. El honor de las liebres está en tela de juicio.

—Ji, ji, ji...—hacia la tortuga.

—Jo, jo, jo...

—reía el zorro, apretándose los ijares para no caer al suelo.

Mi tatarabuela, furiosa, echó á correr hacia el

castillo.

El león estaba en casa, pero de muy mal humor. Un criado decía que había reñido con la reina. Esto parecía cierto, porque tenía un gran arañazo en una ceja.

Escuchó impacientemente lo que decía la liebre, frunciendo el entrecejo. Luego miró con ojos terribles á la importuna.

La liebre estaba más muerta que viva. Aprovechó, pues, la ocasión para escabullirse. Hizo una profunda reverencia, tocó el suelo con la frente, y quiso marcharse.

Pero el rey, casualmente, se fijó entonces en la buena figura y en los redonditos miembros de la liebre, que tanto gustaban á mi ta-

tarabuelo, que en santa paz descansase. Dió el rey á comprender que quería “merendarse” á la liebre, pero ésta dijo:

—En nuestra familia, entre liebres y conejos, existe, desde el principio del mundo, la tradición de que el reinado del león sobre los otros animales se acabará el día que se coma á un conejo ó liebre cuya cola no esté intacta. Y como la mía me la ha estropeado la infame tortuga, se lo advierto, como súbdito leal, para los efectos consiguientes...

—Tienes razón, muchacha—dijo el león, agradeído.—¡Canástoles! ¡lba á dar gusto á los facciosos, destronándome yo mismo! Anda, hija mía, y búscame otra liebre que me aproveche...

Pero la tatarabuela era inteligente. Reunió á la familia y á los delegados y representantes de los criaderos cercanos, y les contó el caso. Hubo un pánico espantoso; pero la joven liebre, con gran lógica, hizo algunos razonamientos, partiendo del hecho cierto de que el rey se había “tragado” aquella historia.

Y fueron tan convincentes sus razones, que, para no servir de merienda, los conejos y liebres hicieron cortar sus colas la misma tarde, prefiriendo sacrificar aquel adorno á perder la vida. Demuestra esto que más vale maña que fuerza.



Trajes de novedad para niño de 4 á 5 años, dos aspectos. Falda de lana blanca ajustada ligeramente, gabancito de Natté blanco con cuello terciopelo gris, cinturón de terciopelo ídem, sombrero casquete, bullonado con escarapela.

LINDAS CREACIONES DEL DÍA



Figura 1.ª Gran sombrero Marietta de paja Italia levantado como se indica con bullón de cinta y plumeros de esprit largo de dos clases, la paja color cereza.—Figura 2.ª Sombrero casquete de tul con grandes y originales rosas, finalizando con tul tornasolado graciosamente colocado.

ENTRE NOSOTRAS

La falda corta y recogida en el bajo es ilógica, evidentemente. ¿Pero hemos conocido alguna moda que sea lógica? Las más inverosímiles se convierten en las más lucidas cuando se adaptan á ciertas personas, á ciertas figuras, á ciertas fisonomías. Porque no hay que forjarse ilusiones: las modas no están hechas para la generalidad de las personas ni para todas las mujeres, como se tiene el candor de creer. No; son concebidas y creadas fijándose en algunas damas, en algunas privilegiadas, bastante afortunadas para inspirar al modisto. Fuera de éstas, las otras no representan ningún papel.

Siempre ha sucedido lo mismo, trátase del verdugillo, de los sombreros Luis XV, de las desnudeces del Directorio, de las mangas "á gigot" ó de los pequeños trajes á la "Villy", convertidos, de repente, en uniformes que hacen locuras.

En ningún tiempo ni en ninguna época se ha pedido á las modas que sean prácticas. Acabamos de hablar de sombreros y de los verdugillos. ¿Supone la lectora que eran cómodos y fáciles de llevar? ¿Se da cuenta de lo que podía suponer su amplitud en medio de una multitud, de las molestias que producían, del lugar que ocupaban en las habitaciones? Permítan, á las coquetas que sabían ha-

cerlos inflar gentilmente, gestos graciosos con los brazos, que se redondeaban suavemente sobre la tela. Y esto era suficiente razón para que los amaran nuestras abuelas.

Las semidesnudeces del Directorio tenían el bello propósito de imitar á las de Grecia y del Olimpo, y no convenían más que á las mujeres cuyos cuerpos recordaban, por la pureza de sus líneas, las formas perfectas de las diosas. Pero no todas se atreven á imitar á la señorita Juana Bloch, envuelta en una sencilla tela, como si fuera una estatua de Diana ó la de Beatriz Donato, en la cual, Musset creía ver el divino contorno de la forma terrestre. Nosotras, sin embargo, creemos, á pesar de su traje sumario, que las modas del Directorio la hubiesen producido algún miedo, y que no hubiese dejado de criticarlas con irrespetuosa ironía.

Muy pocas mujeres sabrán comunicarles un poco de su propio encanto. Sobre las restantes siempre será algo ridícula. Así es como han transmitido á la posteridad ese ropaje la malicia de los Gavarni, de los Cham y de los Daumier. Las mangas "á gigot", transformaron á las personas robustas en verdaderos monumentos, mientras que daban una amable apariencia de robustez á las mujeres delgadas y desprovistas de espaldas.

Es casi imposible encontrar una moda que convenga á todas las mu-

jer, gruesas y delgadas, las altas y bajas.

Cada una debe corregir, atenuar ó prescindir de lo que no la siente bien, en vez de elegir ciegamente una "toilette" y de ponérsela como esté, sin cambiar nada, con el pretexto ridículo de que le sentaba admirablemente á una mujer de hermosa perfecta.

Esto mismo lo hemos oído discutir muchas veces. Y, sin embargo, algunas señoras dicen, cuando un traje no le está bien: "No me lo explico. A fulanita le sienta á las mil maravillas." Y es que no comprenden ó no quieren comprender que esa otra dama debe de tener otro cuerpo ó mejores condiciones para el traje.

El traje de momento está logrando muchos comentarios por esa razón. Como tiene el gran mérito de hacer deliciosamente jóvenes á las mujeres, todas lo encargan. Pero pocas se dan cuenta de que para usarlo se requiere una juventud relativa, si no se quiere modificar. Si no se tiene esa juventud, hay que ponerlo en relación con el rostro. Y esto, de un modo implaceable.

¡Modificar! Todo el secreto y todo el arte de vestirse, se encierra en esa palabra. La moda nos ofrece lo más lindo y lo más nuevo, dejándonos elegir. Pero, para esto, es preciso tener tacto y buen gusto. Y estas dos cualidades no las puede dar el modisto: tenemos que tenerlas nosotras.

ARMAS FEMENINAS

Las derrotas de la edad.-Lo que no muere.

Pocos hombres se resignan á envejecer y aceptan de antemano, con corazón tranquilo, el término universal que, para los más favorecidos, está al fin de la vejez. Pero la idea de la desorganización progresiva, luego del fin absoluto, parece todavía más intolerable á la mujer. Y es que una especie de pacto hereditario ha atribuído á la mujer el papel de adornar el mundo, de alegrarlo con su gracia y de ser, en la Naturaleza, por excelencia, la expresión viva de la belleza. Ya sé que numerosas mujeres, en el siglo XX, tienden á encontrar muy limitado este papel y quieren ser, en la humanidad, algo más que un adorno, que una flor, que un perfume... Sin embargo, ¿cuántas damas de esas que reivindician lo más sonoramente posible su derecho á pensar y á ejecutar, renuncian por eso á su privilegio de ser encantadoras? Muy pocas, y con razón. No es necesario que una mujer, para demostrar su inteligencia y su actividad, sea fea, esté arrugada ó vaya mal vestida. Para la mujer moderna es un ideal muy justo el de ser "una flor que piensa".

El que dice flor dice cosa pasajera, cosa que la acción corrosiva del tiempo no deja intacta, cosa que se marchita, cosa que perece... Y yo comprendo muy bien que una mujer seductora y festejada, cuando imagina el invencible ultraje del tiempo y la disolución final de su precioso cuerpo, encantador, admirado y amado, se irrite ó se entristezca más que nosotros, pues nosotros carecemos de "encantos" y no somos mucho más feos á los cincuenta años que á los treinta.

Mujeres jóvenes, lindas mujeres, mujeres aduladas que meditáis melancólicamente sobre la huida irreparable de los meses y que tenéis miedo á perder la juventud y la belleza, ¿cómo consolaros? Soy demasiado sincero con vosotras para imitar al cortesano predicador que decía: "Moriremos todos, hermanos, pero que, habiendo visto al rey, presente á la homilia, agregó:" O, al menos, casi todos..." No, lectoras: no hay "casi" en esta materia. No es una vana esperanza de triunfo—con la cual murieron vuestras abuelas—donde hay que buscar atenuación á vuestra angustia... El único partido digno, juicioso y práctico es vivir, desde la juventud, con la constante idea de estas inevitables derrotas... "Tengo demasiada razón—escribía Jorge Sand días antes de su muerte—para irritarme contra una ley de la Naturaleza..." He ahí lo juicioso: aceptar la ley, vivir con ella.

La idea de que somos seres sucesivos

y momentáneos da más valor al tiempo que nos es concedido por la Naturaleza... ¿No son más dulces las vacaciones, por su brevedad, para el ecologista que debe volver á clase apenas se terminen? Otro niño, siempre en vacaciones, no apreciaría la dulzura de sus ocios. Sí: la brevedad de la vida es nuestro excitante más eficaz, lo que la hace más intensa y nos proporciona el máximo de justo.

En cuanto á la pérdida de la belleza que los años imponen á las mujeres, á pesar de los esfuerzos que hagan es todavía, si son razonables, un maravilloso incentivo para poner en su vida "otra cosa que no sea el encanto ni el éxito físico." Esta es la más decisiva razón para agrandar y profundizar su vida.

¿Conocéis la historia de la condesa de Castiglione?... No conozco muchas más trágicamente significativas. Y, aunque data de hace medio siglo, encuentro en ella la fuerza simbólica de ciertos mitos antiguos.

La condesa de Castiglione había sido una belleza profesional del segundo Imperio... Apenas descubrió las primeras arrugas en su lindo rostro, se horrorizó. Estas arrugas, para los demás, eran todavía invisibles; pero eso no importaba nada. Ella no podía soportar la idea de que mañana se la viera menos bella que ayer y que el mundo asistiera al derrumbamiento progresivo de su juventud. Bella y joven aún, renunció al mundo. *Nadie la vió ya.* Se encerró en su casa, sin recibir á ninguno de los que la habían conocido. Quitó todos los espejos, no viendo su rostro ya más que en los retratos de su época triunfal.

Tal locura no carece de grandeza; pero, sin embargo, es una locura inquietante. Precisamente por su exceso nos hace, por decirlo así, tocar con la mano el peligro que encierra una mujer dando demasiado valor á cosas esencialmente caducas: la juventud, la belleza... Lloráis, lectoras, mientras las poseéis; pero debéis aprovecharos intensamente de ella durante esos años, para cuando el tiempo os despoje... El día en que veáis, como la condesa de Castiglione, que os arrugáis, que os marchitáis, será demasiado tarde para organizar la vida sin juventud ni belleza. Y entonces sentiréis una dolorosa impresión de vacío...

Lo que no muere, lo que no envejece en una mujer, ó, al menos, lo que dura casi hasta el final de su existencia, es la actividad del corazón y de la inteligencia... Pero para que esta doble

actividad acompañe y consuele hasta el final, es indispensable que exista en la juventud, cuando se tiene belleza. En las cercanías de los cincuenta ni en el umbral de la cuarentena se pueden improvisar.

Lectoras jóvenes y bellas: si queréis asegurar la serenidad, la felicidad y la distracción de los años de vejez y fealdad, comenzad, desde la juventud, á manejar la serenidad, la distracción y la felicidad, á las cuales vuestra juventud y belleza "no contribuyan en nada." En tales horas olvidaréis que tenéis veinticinco años y que se os admira, pues es necesario para acostumbraros á las costumbres que desharán los años y los cabellos blancos. Y, al llegar éstos, ellas tomarán más lugar y acabarán por ser toda vuestra vida. Y, creedme, no seréis más desgraciadas por esto.

Pero ¿cuáles son esos motivos de serenidad, de distracción ó de felicidad que no piden prestado nada á la juventud ni á la belleza?

Ya los he nombrado. Ante todo, la actividad del espíritu. La lectura, no intermitente y ocasional, sino elegida, disciplinada, regular... La meditación con la pluma en la mano, mirándose á sí misma, estudiar "Dónde se está", organizar de modo conveniente el mañana, los mañanas... Las artes "para las cuales se está dotada", desconfiando de las otras, pues se ejercen en perjuicio de otras funciones. El defecto de nuestra época, y, en particular, el de las mujeres, es el de no emprender con gusto más que los trabajos ligeros. Nuestras madres tenían razón, filosóficamente, cuando daban valerosamente en su canevás el primer punto de una tapicería que consumiría las mejores horas de su vida. Sin embargo, reconozco que hay cosas más importantes. La organización de una casa de campo, de una escuela, de una casa de retiro, de algo susceptible de crecer y prosperar, es una empresa útil que puede efectuar una persona inteligente.

La escuela y la casa de retiro valdrían más con ese objeto que la casa de campo, porque el esfuerzo altruista embellecerá más el final de una vida que la actividad egoísta. El egoísmo—se ha comprobado,—es con frecuencia el defecto de los ancianos. Refusemos pagar á la vejez ese tributo. Permanezcamos jóvenes por el gusto de extender sobre otros el beneficio de nuestro pensamiento y de nuestro trabajo... Mujeres bellas y celebradas en otro tiempo por vuestra espléndida juventud, tened la suprema coquetería de ser admiradas aún, bajo vuestros blancos cabellos. Se os admirará por vuestro espíritu, por vuestra cultura artís-

tica, por vuestras cualidades de administración doméstica. Se os admirará más aún por vuestra generosidad y por vuestra bondad.

¡He aquí verdaderamente—aún más que la inteligencia—"lo que no muere"!

MARCEL PREVOST,
De la Academia Francesa.

LA MODA EN EL MUNDO

Si los sombreritos se están poniendo de moda, los grandes sombreros también tienen muchos fieles. La cuestión del velo también constituye otro problema; pero la imaginación de la moda no es pequeña cuando se trata de embellecer á una mujer. Por esta razón, se han hecho últimamente muchos velitos "dernier cri", destinados á ser llevados por las mujeres que temen perder su fama de elegantes si no son las primeras en usar las novedades. El velo moteado, con motas grandes ó pequeñas, se lleva muy poco. La señora Moda quiere que el rostro femenino se adivine á través de telas de araña fantásticas, cuando este rostro no está expuesto detrás de una redcilla de hilos negros, que hacen pensar en las rejas de un jardín ó de una prisión.

¿Son lindos estos velos? ¿Son sedantes? De ningún modo; pero están de moda. Los veltos de verdadero Chantilly ó de falso Chantilly se usan mucho; mas tienen el grave inconveniente de ser muy espesos, razón que obliga á las damas á reservarlos para los paseos ó trajines de la mañana. Se usan muy raramente por la tarde.

La condesa de Greffulhe y la marquesa de Módena, son partidarias del velo blanco compacto para la mañana; la condesa de Bearn y la condesa G. de Rohan-Chabot, están por el velo negro de Chantilly.

Se emplea mucho el velo ancho y largo de encaje, que cubre todo el sombrero; ese velo que es una verdadera mantilla, muy *chic*; una de las novedades de esta estación, lanzada por la condesa Montesquiú-Fezensac y por la de Levis-Mirepoix.

Los velos de encaje realzado del color del sombrero, principian á tener adeptos; pero no reinan como soberanos.

Hay muchos matices que no son sedantes. Un velo ligero de tul polvo de arroz ó de tul ilusión, blanco ó negro, será siempre más usado que un velo de color. Sin embargo, el domingo último, en París, las señoras Carroll y Widener, llevaban muy lindos velos azul marino, que armonizaban á maravilla con sus hermosos ojos azules.

Hay que decir también, que los velos y velitos reclaman que la mujer que los ponga ó los retenga, sepa

arreglar un conjunto y posea algunas nociones artísticas. Una mano inhábil quitará mucha elegancia al peinado y al sombrero, porque para fijar graciosamente los velitos á los inmensos bordes de los sombreros actuales, hace falta mucho arte. Hoy la cuestión de los velos es casi tan delicada como la de Oriente.

Uno de los más lindos adornos de los trajes es la flor ó el ramito que se lleva en el cuerpo. Estas flores, hábilmente contrahechas, van perfumadas con esencias de su misma clase. La condesa de Dufort lleva violetas ó rosas; la de Dampierre, rosas "Marriscal Niel"; la señora Darcy, rosas de Bengala; la de Goyard, lirios del campo; la baronesa de Rothschild, violetas; la duquesa de Andiffred-Pasquier, orquídeas malva; y la vizcondesa de la Tour du Pin, gardenias.

Las fundas continúan siendo muy usadas. El bajo de las faldas sigue siendo estrecho. Los camisolines blancos principian á no estar velados por gasas, tul, muselina de seda, de oro, de plata, ni de negro. La espalda va amoldada como nunca. Y los brazos metidos hasta el codo en una manga estrecha.

El traje sastre, de satín ó de moaré, triunfa todavía con lindos trajes de muselina de seda. Muchas damas elegantísimas lo usan. En las reuniones elegantes y en las bodas del gran mundo se ven elegantes modelos. Es un traje que sienta admirablemente á las mujeres.

En una boda reciente se han visto preciosos trajes. La desposada llevaba un traje exquisito de tul blanco, adornado con un alto volante de Bruselas, con un cordoneito de rosas blancas y azahares; las mangas caladas, lo mismo que lo alto del cuerpo, que dejaba libre el cuello. Un cordón de flores, parecido al del cuerpo, corría por los cabellos, y un largo velo de tul ilusión cubría toda la elegante "toilette".

Una señora, asistente al acto, llevaba una funda de cuadros negros y flores azules, drapeada sobre lo alto del cuerpo en viejo punto inglés calado; las mangas se ajustaban á la espalda; el brazo iba cubierto por el mismo encaje. Una banda de gasa de oro, sobre transparente azul reemplazaba á la estola. Gran sombrero de paja negra realzado con plumas azules.

Otra señora llevaba una funda de tafetán cambiante azul, muy adornada con galones Liberty rojo. El largo manto era de la misma tela y llevaba los mismos adornos. Llevaba un gran sombrero de paja azul, levantado en el costado y enguinaldado con penacho de plumas rojas sobre el mismo lado.

El conjunto era de mucho efecto, sobre todo por el contraste de suprema elegancia que producían el manto y el sombrero.

VIDA CAMPESTRE

Cultivo de los claveles.

El clavel es una planta que lo mismo se cultiva en plena tierra como en maceta. Se multiplica por semillas—este es el medio de obtener especies nuevas—por brotes y por vástagos.

Las semillas se siembran en la Primavera ó en Julio, en un lugar bien situado, en donde no falte cierta ligera humedad. Así que tiene la planta algunas hojas, se transplanta á un lugar abrigado, junto á un muro, por ejemplo. Cuando llegan los grandes fríos se protege la planta con una cama de paja ó de hojas secas, que la abriga.

En Marzo ó Abril abre la planta 15 ó 20 centímetros en todos sentidos, para que las ramas tengan libertad.

La floración, que principia de Mayo á Junio, se puede prolongar hasta Agosto. Entonces, se marcan las plantas que ofrecen caracteres particulares, para cultivarlas separadamente.

Los tallos nuevos se emplean para reproducir en macetas las colecciones notables. Los tallos deben arrancarse hacia abajo, en Julio. Se siembran en cualquier sitio, procurando que tengan cierta frescura. Cuando los tallos tienen bastantes raíces (dos ó tres meses después de haber sido sembrados), se transplantan á macetas de mediano tamaño. Luego, al llegar los fríos, se colocan en sitios templados, aunque claros, donde las heladas ni la humedad sean de temer.

Los vástagos se pueden sembrar en plena tierra ó en macetas, según esté cultivada la planta madre. Si ésta está en tierra, los vástagos tienen que ser sembrados en ella. Sin embargo, como la siembra de vástagos de ordinario reclama menos cuidados que si se hace al aire libre, se podrá practicar sobre claveles cultivados en macetas. Bastará para ésto con enterrarlos hasta flor de tierra.

Para facilitar la emisión de las raíces, se torcerá ligeramente la parte ramosa que debe ser enterrada y se mantendrá en el suelo por medio de cuatro cañitas.

Cuando los vástagos tienen raíces, se separan del pie madre. El corte se hace un poco debajo del punto en que se desarrollan las raíces. Y, según sea el uso para que se les destine, los vástagos se siembran en macetas ó en el jardín.

Para toda la publicidad extranjera

DE
LA MODA
PRÁCTICA

dirigirse á

VERITAS OFFICE PUBLICITE

19, BOULEVARD MONTMARTRE
PARIS

que es la Agencia que desde 1.º de Junio tiene la exclusiva.

MODA ARTÍSTICA DE GRAN MUNDO



Toilettes de gran distinción y elegancia.

Figura 1.^a En linó azul bordado, recubierto de Chantilly negro, bajos de la falda, cintura y una tira alrededor del escote de terciopelo negro. Botones negros. Sombrero también negro plano cubierto de elegantes plumas de color gris nube.

Figura 2.^a Traje recamado de plata y recubierto de encajes de aplicación. Cintura bullonada y guirnalda de rositas plata. Cola de corte de tul y encaje de aplicación, pequeño velo de aplicación, corona de hojas de naranja con pocas flores.

Figura 3.^a Traje de muselina azul marino con túnica plisada á pliegues planos. Bordados de seda con lazos del mismo tono, alto cuerpo, mangas y bajo bordados sobre transparente de muselina de seda rosa, gran sombrero de paja azul marino.

ORIGINALES TOILETTES PARA PASEO



Trajes especiales para señoritas y señoras jóvenes.

Figura 1.ª En muselina de seda rayada á cuadros azul acero, la sobrefalda forma punta delante, el cuerpo forma dos puntas y de encaje de aplicación, así como las mangas, adornado de cinta de terciopelo gris acero, sombrero medio de paja gris y cinta en lazos del mismo tono.—Figura 2.ª Traje de falda media cola y cuerpo sobrefalda abierto, en Natté heliotropo, en mangas, delantero, bajo y cintura corselete bordado sobre transparente con seda negra, sombrero grande con flores y gran lazo de cinta.—Figura 3.ª Traje para señora joven, en muselina de seda, color naranja sin madurar, falda á tablas anchas, la casaca especial suelta más larga por detrás y abierta con adornos de transparente bordados en gris perla, bufante de tul, sombrero de Italia color igual al traje, con gran pluma y vuelta el ala.

NOTAS DEL GRAN MUNDO

En breve se celebrará la boda de un sobrino de un duque fallecido ha tres meses, con una bella señorita que lleva apellido extranjero.

Los marqueses de Monteagudo y sus hijos, se encuentran en su posesión *Milla*, cercana á Madrid.

El director de la Academia Española y la distinguida señora de Pidal, han pedido la mano para su hijo don Ignacio, de la encantadora señorita Angela Sancho Contreras.

El día 10 del presente mes, se celebrará la boda de la preciosa é interesante señorita Angeles Jackson, hija del popular autor D. José, con D. Cesáreo Hernández Pérez, distinguido abogado y rico propietario de Fuente del Fresno.

La boda se celebrará en El Pardo, y á la ceremonia sólo concurrirán las familias de los contrayentes, por el reciente luto del novio.

La señora viuda de D. Ignacio Suárez García, recientemente fallecida, ha legado diez mil duros al Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús.

El joven escritor y diplomático don Fernando Centón del Olmet está recibiendo muchas felicitaciones por haber sido agraciado por el rey con el marquesado de Dos Fuentes.

El banquete celebrado en la elegante morada de los condes de Welsersheimb en honor del ilustre jefe del Gobierno y de su distinguida esposa, estuvo concurrido por selecta sociedad.

El *menú* que se sirvió fué selecto.

La mesa estaba artísticamente adornada con el gusto tradicional en la embajada de Austria.

Las damas lucían elegantes toilettes y soberbias joyas.

Los marqueses de Aguilafuente han adquirido la villa que en Zarauz poseían los finados marqueses de Monteagudo.

El ministro de la Gobernación, conde de Sagasta, recibió muchos regalos y felicitaciones con motivo de celebrar sus días.

La marquesa de Campo-Sagrado ha pedido para su sobrino, D. Vicente Beltrán de Lís, la mano de la distinguida señorita María de los Dolores Pidal y Chico de Guzmán, hija mayor de los marqueses de Pidal.

La señora viuda de Iturbe, invitó á parte de sus relaciones, con objeto de que oyesen tocar al piano á su hija Piedad.

Han regresado á Madrid, procedentes de París, los marqueses de Seoane y de Alhama.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

LA ORIENTALISTA

Ella me dijo:

—Si, señor; estudio las lenguas orientales. Usted supondría que yo era una solterona ridículamente vestida. También imaginaría que usaba lentes de oro para descifrar los caracteres antiguos. Vuelva de su error y siéntese. No demuestre tanta sorpresa por haber descubierto que no soy fea y que soy joven.

¿Por qué he elegido esta carrera? Porque soy rica. Nadie puede esperar de estos estudios el pan diario. Si yo hubiese necesitado ganar dinero, hubiera sido dactilógrafa ó cómica. No tengo necesidad de ganarme el cotidiano sustento, pero sí de soñar. ¿Con qué sueñan las jóvenes? ¿Cree usted que sea— así lo afirma Alfredo Musset—en el trovador que canta bajo nuestros balcones? Es cierto que nosotras esperamos encontrar un día al compañero de nuestra existencia. Pero no deseamos que tenga el aspecto de un tenor, que lleve un manto negro retenido por una cadena de oro y que las espuelas de sus botas brillen con fuerza. Nosotras tenemos un ideal menos vano.

Tengo amigas que serían muy dichosas llevando una existencia mundana. Devolverían visitas, irían al teatro. Yo confieso que esa vida no me agrada. Siempre he tenido el deseo de escapar á la banalidad mundanal. Quisiera irme de París y recorrer los países de leyenda. Pero no soy libre de huir hacia las comarcas que me atraen. Mis padres han consentido en llevarme á Italia, á Grecia y á Egipto. Pero yo quisiera ir más lejos.

En Florencia y en Venecia hemos encontrado á casi todos nuestros amigos. Cuando yo marchaba por la Aeropólis, me encontré una parisién, que exclamó:

—¿Qué suerte tengo de verla á usted! ¿Está en Atenas desde hace mucho tiempo? ¿Qué agujero! Me aburro aquí mortalmente. ¿Usted sólo está aquí desde esta mañana! ¿Estaba en París el martes último? ¿Estuvo en el baile de trajes de Z...?

En el Cairo me invitaron á una comida, para presentarme á un *attaché* de embajada con el que podría casarme. Me dijo frases amables delante de las Pirámides, sin soñar que cuarenta siglos le contemplaban. ¡Oh, señor! ¡Escapar á todas estas pequeñeces, á todas las obligaciones sociales! ¡Vivir con gentes que no piensan como nosotros y que no sienten del mismo modo! Por todo esto me he decidido á estudiar historia.

He experimentado cierto alivio viendo con los seres atrevidos del Renacimiento. Pero hallaba siempre una

galantería excesiva entre los contemporáneos de Marot y de Ronsard. Entonces me refugié en la Edad Media, que me enristreció mucho. No tuve valor para permanecer mucho tiempo con los brutos merovingios. Cedí al encanto del Oriente. Yo quería respirar las glicinas de los japoneses y las rosas de la Persia. Quería soñar sobre las terrazas de Babilonia. Por esta razón quise conocer las lenguas de los pueblos remotos y desaparecidos.

No tengo la ambición de dar una clase en el colegio de Francia. Pero me resulta dulce conocer á Isis, Osiris y los dioses de las cabezas de animales. Cuando miro una estatuíta de las que hay en esta sala, rindo homenaje á las humildes criaturas que son bienhechoras. Yo sé por qué han sido honradas. Al arrodillarse delante de ellas, los hombres de otros tiempos veneraban inconscientemente la Bondad que les había creado. Y si por casualidad oigo hablar de los obreros y de los *lads* que se agitan, sueño con los Faraones, que empleaban á los desgraciados en edificar los monumentos de piedra, en esas multitudes que sufrían sin pensar en las reivindicaciones de los sindicatos.

¡Qué lindo desfile para una revista! Un personaje influyente de la C. G. T. lloraría sobre la suerte del pueblo, y su mujer le respondería:

—¡Acuérdate de los sufrimientos de tus abuelos!

Se veía un prodigioso cortejo: los egipcios que levantaron las Pirámides; las multitudes de Nínive que amontonaron las piedras de los palacios; los servidores de Mahomet que elevaban hacia las nubes los minaretes y redondeaban las cúpulas parecidas á la bóveda celeste; los franceses que elevaron las veletas de las catedrales...

Mire usted. Tengo cerca de mí un Buddha meditativo. Goza con su inmovilidad y con su libertad para pensar. ¡Qué lección! Hoy los hombres y las mujeres devoran el espacio y el tiempo. Parecen encañados por una locomoción loca. Son llevados por automóviles de cien caballos. No ven nada: vuelan. Esto ha hecho que quisiera oír los consejos del dios que lleva la flor del Coto. Y me dijo:

—Permanece tranquila, hija mía. No concedas importancia á sucesos pasajeros. Lo que turba los cerebros y los corazones de tus contemporáneos no merece un minuto de atención. Sueña en lo que no debe desaparecer: en la bondad y en la belleza.

Cuando los autores proclaman el derecho de la pasión, sonrío mirando al dios de la salud dorada. Los audaces de la nueva moral se estrellan contra su impasibilidad. Si alguno intenta persuadirse de que un artista que no sabe dibujar ni pintar tiene genio, lanzo una furtiva mirada sobre una estampa del Japón ó sobre un *Kakemono* y me encojo de hombros. He encontrado en las civilizaciones de

Oriente firme apoyo. Y al mismo tiempo, he encontrado principios humanos y la serenidad que necesitamos todos.

Los autobus sacuden los edificios: los paseantes corren: las mujeres saltan nerviosamente. Estoy en una pagoda y los ruidos mundanales no llegan hasta mí, ó, si llegan, muy atenuados, sin turbar mi reposo. Vivo con los conquistadores de otras épocas. Fueron, con frecuencia, crueles é implacables; pero, al menos, han dejado al Universo ejemplo de esplendor. Ellos no disimulaban sus apetitos. No los velaban tampoco con apariencias virtuosas. Tenían una sana franqueza. Nada me es más odioso que la hipocresía.

No crea usted que mi aislamiento estudioso sea forzosamente austero. Las violentas pasiones de los monarcas y de las reñas me son infinitamente simpáticas, y, cuando yo los veo cometer crímenes por satisfacerlas encuentro algo ridículos á los jóvenes que suspiran ó que intentan decirme un requiebro. Sin embargo, no desespero de conocer un día al hombre que sea menos pequeño que nuestros contemporáneos.

Espero su llegada; pero no estoy absorta en tal espera. Tengo mucho que aprender y muchos libros que leer. Es preciso que asista á los choques formidables de los guerreros chinos. Debo conocer los éxtasis de los profetas. Es necesario que me pasee también por los jardines de Persia, donde el ruiseñor está enamorado de la rosa y donde los perfumes de las flores suben hacia el pájaro cantor, al que embriagan. Y amo más tiernamente al Salvador desde que conozco el lenguaje de sus padres y el de sus jueces.

No sé, señor, si usted me ha comprendido. No he querido citarle abrumadores textos. Quizás comprenda ahora por qué me doy el ridículo placer de ser orientalista. Es para vivir en la belleza é intentar volverme mejor.

Yo le contesté:

—Señorita: la admiro á usted y veo que obedece, como todas sus hermanas estudiosas, á una grande y maravillosa ley. Quiere escapar usted á la condición de la mujer que fué con frecuencia—debemos confesarlo—humillada. Los hombres han querido desde el origen del mundo obligarla á tareas serviles. Han creído que sólo estaban destinadas al cuidado de la casa y de los niños. Y han extendido esta verdad, que es incierta, como todas las verdades.

Ha cambiado usted todo eso, porque ha tenido conocimiento de su valor personal. Ustedes las mujeres, ahora, se hallan dispuestas á asaltar todos los puestos reservados á los hombres. Se convierten, por eso, en sus rivales en la lucha por la vida. Ya reclaman

su parte de trabajo y de independencia.

Y tienen ustedes razón. Yo admiro á todas las personas que atrevidamente estudian las ciencias, las letras, el

Dejen ustedes indignar á los que se asustan de su emancipación. Es justo, es natural que se interesen en todos los asuntos que atraen á los hombres. No veo ningún inconveniente en que las



MODA ELEGANTE PARA SEÑORAS JÓVENES

Figura 1.^a En cachemir de seda rosada, guarnecido de tul bordado de seda y plata.—Figura 2.^a Traje en paño de seda Heliotropo ornado con tela rayada de seda, la falda al costado va fruncida ligeramente á los costados. Sombrero de paja con tules cruzados y bordados. Este traje, y en particular la chaqueta, resulta preciosa.

derecho, la medicina y las artes. Para oponerse á los proyectos de ustedes, algunos hombres repiten que la mujer que cultiva su cerebro pierde su encanto. Pero ninguna se deja engañar por afirmación tan vana. Para reducirnos no es necesario que las mujeres sean frívolas, que pasen el día en casa de la costurera y en los salones donde *on. médit et du tiers et du quart*, para hablar como Moliere. Basta con que sean lindas y posean bastante discreción para disimular su saber.

mujeres se ocupen en los negocios nacionales.

Dentro de poco tiempo todo el mundo se preguntará cómo el egoísmo de los varones ha podido tenerla durante tanto tiempo en la obscuridad. Porque está próxima la época en que se proclamará la completa igualdad de los dos sexos. Su enérgica labor, hermanas mías, apresura esa justicia tardía.

ECONOMÍA

Cómo se puede hacer un gran sombrero en casa

Nuestras lectoras verán con gusto que demos consejos necesarios para hacer un gran sombrero de moda, bajo por delante y levantado por detrás ligeramente. Para facilitar el trabajo, haciendo que quede bien, recomendamos á las señoras que lo vayan á hacer, que compren antes una horma en latón forrado. Porqué es necesario tener mucha habilidad y práctica de modista para hacer por sí misma todo el sombrero, incluso la forma. El manejo del latón ó alambre no es necesario más que para el casquete ó fondo del sombrero.

Lo primero que hay que hacer es coser la paja. Para esto se debe procurar la paja trenzada en cinta brillante del color que se desee. Una pieza de seis metros de 2 y 1/2 centímetros de alto, basta.

Se comienza cosiéndola detrás, teniendo cuidado de que pase de los bordes uno ó dos milímetros, y de contornear la forma en los sitios en que monta sobre la pasada anteriormente. El casquete, que es de alambre, se cubre de tul, por lo cual es inútil cubrir-



La paja llega hasta el borde de cabeza EE.

Pasemos ahora á las guarniciones.

Se comienza por poner tul sobre el delantero del casquete, alto de 25 centímetros (Figura 4.ª). Se corta de una estirilla una hebilla en la forma que indica el dibujo primero. Tendrá 10 centímetros de alto por 15 de larga. Sobre la hebilla, recubierta con tul, se cosen 12 ó 14 rosas. En seguida se pone metro y medio de tul negro de moda de 1,20 centímetros de

Forma de alambre ó latón.	2,75	pts.
Paja pieza de 6 metros....	6,50	"
1 1/2 metros tul de 3,50 pts.	5,25	"
14 rosas.....	7	"

TOTAL..... 21,50 pts.

Por 21,50 pesetas, se obtiene un lindo sombrero.

Cien respuestas en una.

De todas partes llegan cartas á nuestra redacción, bien sean dirigidas á la Secretaria, al director ó á nuestro doctor, en las cuales se dice:

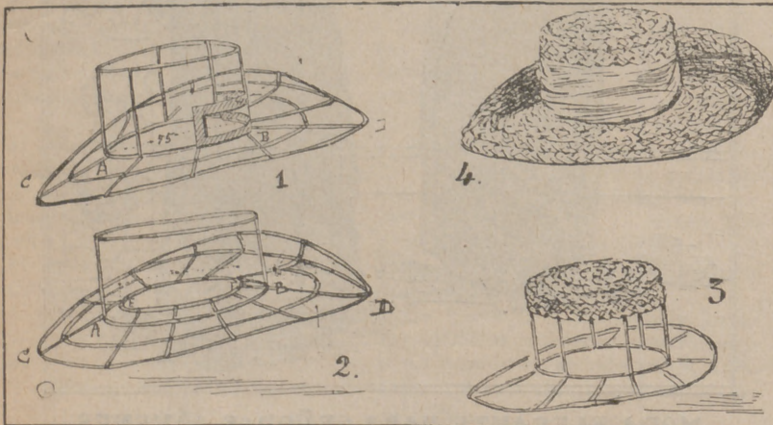
"Yo tomo ó doy á mis niños el "Iactomorrhual Delpsch". Esto me sienta—ó les sienta—muy bien. Pero llega el verano y no se qué hacer. ¿Continúo el mismo tratamiento?"

Nosotros respondemos hoy á todas esas cartas.

Los médicos que antes ordenaban el aceite de hígado de bacalao á sus enfermos, les advertían que dejaran de tomarlo en el verano, pues el calor lo enranciaba. Pero, al hacer esto, prescribían un preparado menos repugnante—casi siempre el iodo-tánico,—cosa que demuestra la necesidad de seguir medicándose en el verano.

Como la medicina consultada, que nosotros sepamos, no existe ese peligro, pues como carece de grasa, no se puede poner rancia.

Sabiendo que los calores fatigan á todo el mundo, hay necesidad de emplear un tónico enérgico, que puede ser el indicado. Y si el que lo toma está anémico ó linfático, ó tiene escrófula ó está muy débil, no debe interrumpir el tratamiento. Es el único modo de no perder en dos meses los beneficios obtenidos en un año, y de conseguir la total curación.



la enteramente de paja. Basta con poner en lo alto del redondel y en la cubierta, como indica nuestro grabado número 3.

Para poner la paja es más práctico separar el casquete AB de la barra CD. No hay que olvidar, sin embargo, que ésta última da, por su hueco, la medida de la cabeza, que debe medir cerca de 50 centímetros (Figura 2.ª), mientras que el fondo AB mide 75 centímetros. Estas medidas, naturalmente, son aproximadas; pero dan una proporción normal y sirven de guía. Es necesario recubrir la parte inferior de las alas del mismo modo que se hizo con la superior, cuidando de sobrepasar uno ó dos centímetros el borde. Este se formará uniendo las dos pajas, borde con borde.

ancho, y se corta en tres tiras iguales de 40 centímetros.

De esta medida se tomará antes lo necesario para poner debajo de la copa. Se fruncen estos 40 centímetros uniendo los dos bordes, lo que hace un grueso abullonado de 20 centímetros á repartir alrededor del casco.

Al pie, yendo al encuentro de la guarnición de delante, se cosen esos fruncidos serpenteando de manera que quede más tela en medio que detrás.

De cuando en cuando hacer puntos mudados sin apretar, porque es necesario que el tul caiga graciosamente á cada lado.

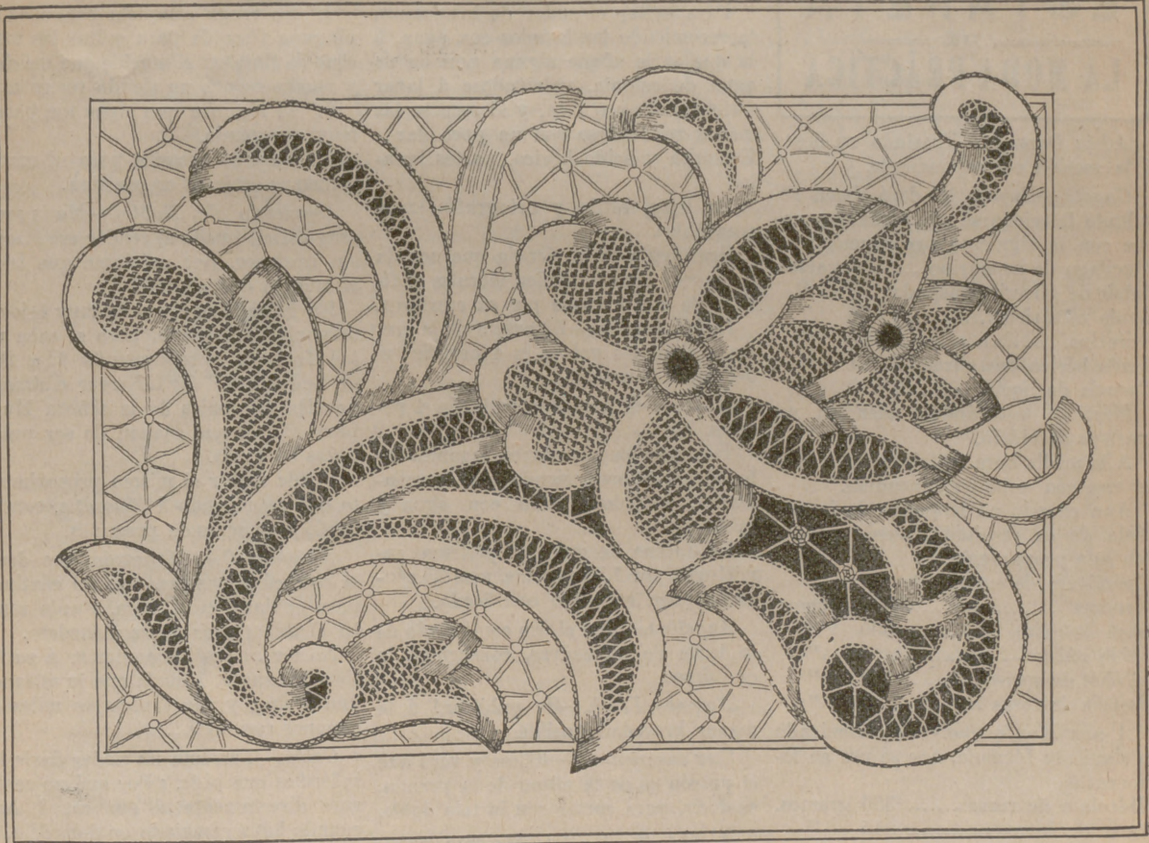
He aquí, aproximadamente, lo que puede costar el sombrero hecho en casa:

PLANA DE LABORES POR D. MANUEL SALVI

TRABAJO NUEVO DE ENCAJE INGLÉS DUQUESA.—Esta elegante aplicación se puede utilizar graciosamente para cojín de raso, para ángulo en edredones, cubierta de cama, velo de tapicería, cortinas, etc., y según el objeto se empleará clase de galones más ó menos ricos.

Conclusión de abecedario útil para pañuelos y servilletas, bordados con algodones maravillosos. Numeración completa para marcar ropa de cama ó mesa. Coronas para pañuelos, primera corona de marqués, segunda y tercera corona de conde; cuarta, corona real; quinta corona de vizconde.

LABORES ARTÍSTICAS POR D. M. SALVI



Trabajo de encaje inglés duquesa para cojín ó aplicación en cubierta de cama.



Conclusión de abecedario para pañuelos ó servilletas; coronas y numeración.

ESTAFETA DE LA MODA PRACTICA

Adela Daranat.—Traslado su deseo á la sección correspondiente.

Cogote.—Espero le dará buen resultado friccionarse por mañana y noche con la siguiente preparación:

Mueilago de membrillo ...	100	partes.
Jabón de glicerina raspado	3	"
Acido esteárico	30	"
Glicerina	15	"
Acido bórico cristalizado...	4	"
Esencia de limón	2	"

Mézelese triturándolo bien en un mortero de vidrio.

A la media hora de friccionarse debe lavarse con leche de almendras.

Aun cuando no respondo de la eficacia de su resultado, puede probar con esta preparación.

Cocimiento de corteza de encina	500	gramos.
Idem de quira	500	"
Acido gálico	4	"
Alcohol de romero	100	"
Esencia de rosas	1	"

A una *Monfortina.*—Le recomiendo la siguiente fórmula, que se usa en lociones:

Hidrolato de rosas.....	350	gramos.
Agua de lavanda.....	15	"
Tintura acuosa de canela.	4	"
Alcoholado de almizete compuesto	1	"

Puede adquirir esa fórmula en cualquier farmacia ó droguería.

Mezcle con el agua de lavarse cierta cantidad (30 ó 40 gotas por litro de agua), de vinagre de tocador.

Córtese las puntas mensualmente.

Rosa Lía.—1.º Se recibió.

2.º Hasta los diez y seis años smoking, desde esta edad levita ó frac.

3.º Debe friccionarse frecuentemente con cold-cream, y emplear lociones de aguas destiladas aromáticas de rosas y de romero.

M. de A.—Los guantes que usted dice los hay en la calle de Preciados, núm. 3. "El Aguila".

Raquel.—Cree le dará buen resultado el agua de Féés.

No puedo precisarla cuándo se podrá publicar el patrón que desea; desde ahora le digo que á pesar de nuestro buen deseo, no será muy pronto. Si lo necesita en plazo breve, puede encargarlo particularmente, y la serviremos muy gustosos, enviando 2 pesetas á esta Administración.

Calcetines blancos de hilo de Escocia.

Se usan indistintamente, pero yo creo más prácticos los de hilo crudo.

Debe consultar con un oculista.

Bombón.—Agradecidísima por su felicitación.

Tenga usted paciencia, pues re-

uniendo tan bellas cualidades, ha de encontrar pronto lo que desea.

Para evitar el sudor de las manos, la recomiendo los lavados con agua, á la que se le añade alguna porción de agua de colonia, volviéndose á lavar últimamente con ésta, y al secarse las manos restregarse con un poco de: Esteatita y ácido bórico, partes iguales.

Su letra, estilo y ortografía, muy aceptables.

Grafología es la ciencia que nos da á conocer las cualidades morales y físicas de una persona por su escritura.

Isabel Toribio.—El precio de la crema y el de los polvos es 4 pesetas; el del agua, 6 pesetas

E. B.—Los polvos le costarán 4 pesetas.

Tenemos los algodones lavables en todos los colores, siendo muy permanentes, lavándolos sólo con agua y jabón.

La docena de madejas podemos remitírsela por 1,75 pesetas, mas 35 céntimos para su envío certificado.

Angelina.—Con el uso continuado de la leche de almendras, conseguirá lo que desea.

Amparo Lluch.—Se publicará á la mayor brevedad posible.

Una suscriptora.—Fíjese y verá que el patrón es de la mitad de la prenda, es decir, para cortar con la tela doble.

A. M.ª M. A.—Es suficiente poder probar que es suscriptora.

Flor delicada.—Se emplean diferentes procedimientos, pero el más eficaz es la electrolisis.

Para combatir el sudor de las manos, entérese de lo que digo en este mismo número á *Bombón.*

Numa.—Espero le ha de dar buen resultado este dentífrico vegetal.

Carbón en polvo.....	30	gramos.
Quina calisaya pulverizada	30	"
Azúcar cande	15	"
Esencia de menta	1	"

Fricciónese con cold-cream y lociónese frecuentemente con agua de rosas y de romero.

Para dar brillo al cabello puede usar la siguiente mezcla:

Glicerina aromática.....	100	partes.
Acéite de cacahuets.....	100	"

Myosotis. Barcelona. — Para blanquear el cutis puede usar la crema siguiente:

Jabón amigdalino raspado	6	partes.
Manteca de cacao.....	45	"
Agua de laurel cerezo.....	250	"
Agua de rosas.....	250	"

Después de emplear este cosmético, es de rigor locionarse el rostro.

2.º Comprima esos puntitos negros, entre los dos pulgares y segregarán una materia sebácea; fricciónese después con cold-cream, crema de cohombro, y es casi seguro que no vuelvan á molestarle más los barrillos.

3.º La moda, siempre caprichosa, los ha relegado al olvido.

4.º No tengo completa confianza en ninguna fórmula para quitar las manchas de tinta en el mueble que me dice, y mucho menos no siendo recientes.

5.º El régimen que sigue me parece muy apropiado.

6.º No creo necesita poca ni mucha reforma; su letra es preciosa.

Desciendo de Nobles.—Me parece muy difícil pueda aprender ese idioma sin profesor, por excelente que fuese el método que eligiera.

En España se sigue de muy lejos el movimiento literario, pero si sabe usted francés, la recomiendo "La fille de Lady Rose" ó "L'Erreur d'aimer", novelas originales de la señora Humphry Ward, que acaban de ser publicadas en París.

Puede seguir el mismo procedimiento que recomiendo á *Myosotis*, contestando á su segunda pregunta.

Antoñita C.—El patrón que desea la costará 4 pesetas, mas 30 céntimos para enviarlo certificado. Puede remitir el importe en sobre monedero.

No me es posible contestar á su última pregunta. Habría que ir mirando uno á uno, y son tantos los miles de cupones recibidos...

Colón.—Lamento no poder darle los informes que pide. ¿Por qué no se dirige directamente á esa casa? Aun cuando haya cambiado de domicilio, es muy probable llegue la carta á su poder. Además, teniendo tan buenos propósitos como revela en su carta, seguramente alcanzará tan nobles y elevados deseos.

Azucena 1.ª.—En casi todos los números damos modelos de peinados para señoritas de su edad.

Gardenia.—La repito lo mismo que digo á *Azucena 1.ª.*

El cometa Halley.—Sigue imperando el estilo griego.

Bella madre selva.—Para evitar la caída del cabello y estimular su crecimiento, lávese todas las mañanas la cabeza con el líquido siguiente:

Corteza de quina.....	30	gramos.
Agua	500	"

Hiérvase hasta que merme una quinta parte, enlése y añádate:

Bálsamo de Tolú	2	gramos.
Alcohol de romero	30	"
Tanino	2	"
Tintura de cantáridas	1	"

Disuélvase el bálsamo en el alcohol, y el tanino en el cocimiento de quina; mézelese y fíltrese.

LA SECRETARIA.

ADVERTENCIA

Rogamos á todas nuestras suscriptoras y á cuantos se nos dirigen en consulta, que pongan en el sobre la indicación de nuestro "Apartado de Correos, núm. 347".

**El patrón de este número
y las labores útiles.**

SUPLEMENTO AL NÚM. 128.—8 DE JUNIO
DE 1910.—POR D. M. SALVI.

FALDA REGINA

Esta falda nueva se compone de una parte lisa cortada en tres paños, sir-



Falda Regina.

indica el plan. Se cortan dejando un centímetro para las costuras.

FONDO.—Se unen los paños entre sí, poniendo en contacto las muestas. Se une la costura de la espalda dejando una manera de 27 centímetros á partir del talle. Se prueba y se rectifican, si hay necesidad de ello, las medidas. Se marca la medida exacta del talle.

Se labran las costuras según la tela.

BANDA.—Se corta una banda siguiendo el hilo de la tela, dándole 45 centímetros de altura. Debe rodear la falda. Si la tela en que se corta no es bastante larga, se hará una costura, que se reparará con mucho cuidado para que no se destaque. Se cose una vuelta en lo alto y en lo bajo de la banda, después de haberla forrado con una muselina muy flexible, si el tisú no es consistente. La banda se sostiene con alfileres, hasta que se prueba la falda y se ve si está bien. Se cierra la banda con una costura, que será continuación de la de la espalda. Se la forrará por el revés siguiendo el hilo.

VOLANTE.—Se corta una cinta de tisú de 70 centímetros de alto por 2,20 de largo. Como la tela no tiene más que 1,10 centímetros, se hará en mitad del delantero una costura que se disimulará con fruncidos. Para rebajar la amplitud del talle, se bajan en este sitio 50 centímetros. Dejando los 2,20 en el talle habría muchos fruncidos, lo que haría aumentar la cintura.

Indicamos la forma del volante para ayudar á reproducirlo. Se unirá la costura rebajada en la espalda dejando una hendidura de 27 centímetros, y se fruncirá el talle y el bajo del velaje, para probar, á grandes pliegues. En seguida se colocará el velaje sobre el fondo preparado de antemano, poniendo la costura de la espalda sobre la costura de la espalda del fondo. Se estrechan los fruncidos alrededor del talle. Los de abajo se desparraman convenientemente, para que no afeen. Los fruncidos no deben sobrepasar 5 centímetros la montura de la banda en el fondo de la falda. Se señalarán estos fruncidos destruyendo los primeros.

Se cose acto continuo el velaje en el fondo de la falda y en el talle, que se arreglará con un cinturón derecho de tisú sólido.

Para mantener los fruncidos de la túnica se coserá al principio una cinta de terciopelo, que señalará el borde de la misma. Las otras dos se cosen después, sobre dos hileras de fruncidos que se harán á igual distancia de la primera.

El fondo se puede hacer en satín, en tafetán suave, en tafetán de la India, en velo ó en crespón de China. El velaje puede ser de tul liso, tul con puntitos, tul bordado ó muselina de seda.

La banda puede ser de tisú semejante al del fondo, si éste es lindo; si no, se hará de satín, de moaré, de paño bordado ó de satín recubierto de un lindo encaje.

Las personas que deseen una túnica más práctica, pueden hacer el fondo de lana muy ligera, con una banda de paño liso, con trencilla ó adornos galoneados.

Las mujeres altas pueden hacer más amplia la falda dando á la banda la altura necesaria.

PATRÓN DE CUERPO-BLUSA JAPONESA.

A ruegos de muchas lectoras, damos en este número el patrón de una blusa japonesa, de largas mangas, absolutamente lisas.

Nuestro patrón, cortado sobre un busto de 44, se compone de tres piezas. Este patrón puede servir para hacer la blusa con uno ó dos de esos cuadrados grandes de tisú dibujado que están de moda actualmente. Está cortado de tal modo, que se pueden emplear esos cuadrados de diversas maneras. También se puede emplear tal como está representado el dibujo y en el esquema que le acompaña, cortando separadamente la espalda, el delantero y el hombro. Si se quiere que la blusa sea de una pieza, bastará con unir las tres figuras, conser-



vando la línea derecha en medio del delantero, con costura ó sin ella. Señales particulares indican la unión exacta.

Sobre lo dado se podrán bordar muchas fantasías, acortar las mangas según capricho, plisar el tisú ó adornarlo con entredós ó con calados que semejen bordados. También se pueden utilizar bandas de tisú liso, alternando con toda clase de instalaciones. El corte será igual para todas las blusas, si se quiere que las mangas sean iguales.

viendo de frente á un velaje en tisú más suave, estrechado por tres cintas de terciopelo y formando túnica. Una banda derecha de satín ó de lana fina está relacionada en el bajo, á partir del velaje. Medida: 1,50 de tisú para el fondo en 1,20; 1,40 de tisú suave en 1,10; 90 por 80 para la banda; 4,50 de terciopelo.

MODO DE HACERLA

El patrón se compone de tres partes: el paño de delante, el de atrás y el del costado.

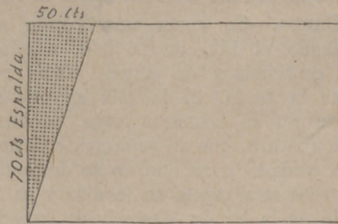
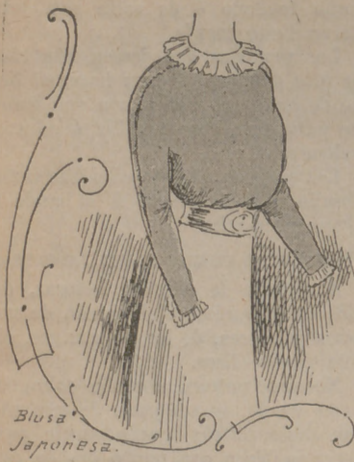
Después de haber doblado la tela á lo largo, se colocan los patrones como

Como se advierte en el dibujo, las tres piezas van unidas por calados. Se

y no se hace el escote hasta que no esté perfectamente adaptada.

Se puede cerrar esta blusa por delante, dejando, además de su extensión, la suficiente cantidad de tela para el cruce del cierre.

Si se quiere manga de camisa, se pone un puño de 6 centímetros en la parte inferior. Así figura en nuestro patrón. La manga tiene 63 centímetros



desde el hombro hasta los bordes, tomando medida del brazo adosado al cuerpo.

puede reemplazar estos calados por entredoses de encaje, haciendo el resto de la blusa á pliegues finos. La pieza del hombro podrá ser de encaje ó bordada. El resto será liso ó adornado con calados ó con entredoses.

Para alargar este patrón, cortar exteriormente, bajo los brazos, las dos

LABORES PRACTICAS

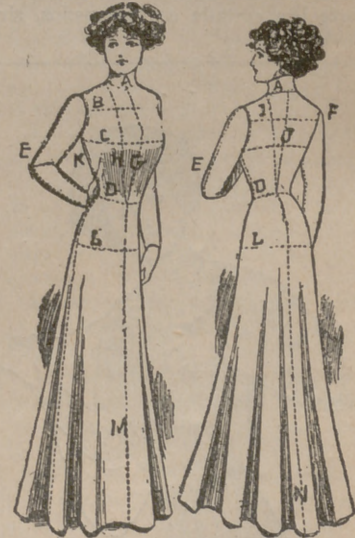
Núm. 1.—Nombre de Mercedes para bordar en sábanas de diario con algodones maravillosos.

Núm. 2.—Nombre de Víctor para bordar al realce en toallas.

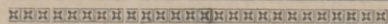
Núm. 3.—Cifras RG para bordar en toallas á cadeneta ó zutach.

SECCIÓN DE PATRONES CORTADOS DE "LA MODA PRACTICA"

Toda abonada para hacer encargo de patrones á la medida de modelos publicados por esta revista ú otra, es preciso que remita las medidas que detallamos por centímetros y con sujeción al adjunto modelo.



- A.—Cuello.
- B.—Ancho de delante de hombro á hombro.
- C.—Ancho total del cuerpo á la altura del pecho.
- D.—Cintura total.
- E.—Largo de manga doblado el brazo.
- F.—Ancho de espalda á la altura de los hombros.
- G.—Largo de delante del cuello á la cintura.
- H.—Largo de delante desde el cuello-hombro á la cintura.
- I.—Largo desde el cuello-hombro por la espalda hasta la cintura.
- J.—Largo por la espalda desde el cuello á la cintura.
- K.—Largo bajo el sobaco á la cintura.
- L.—Ancho total á la altura de las caderas.
- M.—Largo desde la cintura al pie.
- N.—Largo total desde la cintura al bajo por la espalda.



El amor, según los poetas clásicos

No nací, no, para el celeste goce
De vivir á tu lado
Y morir á tus pies enamorado:
En mi mismo tormento se conoce.
Mas, si las ansias mías
Dijérate, afrontando tus enojos
¿Quién sabe lo que tú responderías,
Gentil morena de cerúleos ojos?

A. DE MUSSET.

Festones para bordar. Fuentes, 7.

Novedades para señoras. Encajes, confecciones, lanería. **Martín García Labiano.** Plaza Santa Cruz, 1. Esquina á la de Bolsa.

GRATIS.—La felicidad

por medio del MAGNETISMO Y OCULTISMO. La mandaré al que envíe un sello de 0,15 á Francisco G. Portal.—Barcelona.—Mataró.

AGUA ORIENTAL

La mejor y más higiénica para teñir el cabello en rubio, castaño y negro, no mancha la piel y con su uso se conseguirá una exuberante cabellera. Se vende en perfumerías y en **Carmen, 2.**

Pasta y Crema Izur.

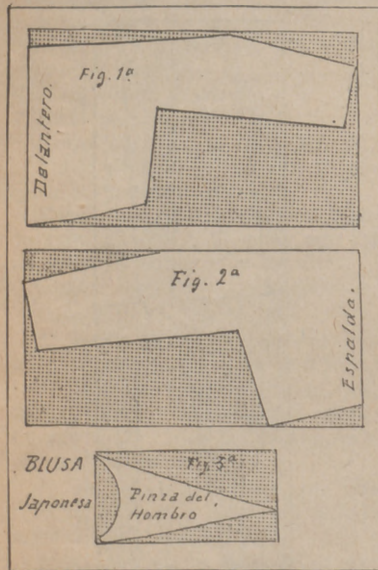
Maravillosas para el cutis, blanquea, suaviza, borra las arrugas y preserva del sol y del aire del mar. **Perfumería Inglesa. San Jerónimo, 3.**

Precio de los patrones á nuestras abonadas, pago adelantado.

Manga	0,75 á 1 pta.
Falda sencilla.....	1,50 á 2
Falda de piezas.....	2,50 á 3,50
Peñador ó Matinée.....	2,50 á 4
Falda de Soirée.....	4 á 5
Blusa corriente.....	1,50 á 2
Blusa complicada.....	2,50 á 4
Abrigo paletó.....	3,50 á 5
Levita sastre.....	4 á 6
Abrigos	5 á 6
Camisas	1,50 á 3,50
Camisa de hombre.....	4 á 6
Pantalón	1 á 1,50
Falda interior.....	1,50 á 2,50
Cubrecorsé	1 á 2
Pantalón ó elástica de hombre	2 á 4
Vestido de niña ó niño de 2 á 5 años.....	3 á 5
Idem de 5 á 13 años.....	3,50 á 6
Idem de niña de 10 á 15 años	4,50 á 6

Las abonadas de provincias ó extranjero, remitirán 25 céntimos más para el certificado del patrón, y así evitar extravío.

Imprenta Domingo Blanco, Libertad, 81



partes, la espalda y el delantero, más largos. Las mangas se amplían por la costura de abajo. El talle, por la espalda, y el delantero se alargan por la parte inferior. Se recoge en los mismos sitios. Al probar la blusa se puede remontar la costura de debajo de los brazos hasta más arriba, pues la manga debe tener la extensión del brazo, si se desea una blusa que no entorpezca los movimientos. Si se quiere escotada, se prueba montante

"En todas las obras gloriosas buscad á la mujer." Ella llegará al apogeo de su reinado, si lee mis apuntes científicos. M.ª del Pilar Noguera. Claudio Coello, 29, b.º, Izq.ª

LOS REGALOS DE "LA MODA PRACTICA"

"20 RELOJES DE ORO!"

RESULTADO del CONCURSO

A presencia de numeroso público se celebró en nuestras oficinas el día 25 de Mayo, y á la hora anunciada, el sorteo de todos los cupones recibidos.

Previas las formalidades de costumbre, se rogó que sacaran las papeletas á tres niños de corta edad que se hallaban entre la asistencia, resultando agraciadas con los **veinte relojes** las suscriptoras que siguen:

- Abad (D. Cosme).—Calle de Santa Bárbara, núm. 6, 1.º, Madrid.
- Alberto (D.ª Francisca).—Plaza de Matute, núm 6, principal, Madrid.
- Almendro (D.ª Joaquina).—Calle de Hartzenbusch, núm. 2, 3.º, Madrid.
- Ariño (D. Santiago).—Calle de la Madera, núm. 41, 3.º izquierda, Madrid.
- Benítez (D.ª Rafaela Isabel).—Calle de Santa Engracia, núm. 20, 1.º, Madrid.
- Blanco (D.ª Magdalena de).—Calle Alta de S. Pedro, núm. 68, Barcelona.
- Díaz (D.ª Joaquina).—Calle de la Madera Alta, núm. 29, Madrid.
- Egido (Ernestina del).—Reside en Benavente (Zamora).
- Fernández (D. Teodoro).—Calle del Sombrerete, núm. 5, Madrid.
- Hoyo de Ferrer (D.ª Isabel).—Calle de Prim, núm. 11, Madrid.
- Fuertes (D.ª Pilar).—Calle de la Ilustración, núm. 12, Madrid.
- Gil (D.ª Martiña).—Calle del Ferrocarril, núm. 44, Madrid.
- González (D.ª Dolores).—Paseo del Rey, núm. 14, Madrid.
- Junqué (D.ª Delfina).—Calle de Bertrán, núm. 99, San Gervasio (Barcelona).
- Lara (D.ª Leonor).—Calle de Monteleón, núm. 40 dupº, pral., Madrid.
- Lladó (D.ª María).—Calle de Porcel, núm. 5, 2.º, Murcia.
- Parés (D.ª Araceli).—Calle de San Cosme, núm. 12, 1.º, Madrid.
- San Miguel (D.ª Lucía).—Calle de Ministriles, núm. 3, Madrid.
- Sebastián (D.ª Angela).—Reside en Jarque (Zaragoza).
- Valls (D.ª Consuelo).—Reside en La Roda (Sevilla).

Los **veinte relojes** están á disposición de las premiadas, que pueden recogerlos en nuestras oficinas (Libertad, 31), mediante las comprobaciones que siguen:

Las suscriptoras de Madrid presentarán el recibo corriente.

Las suscriptoras de provincias, si lo son por mediación de "El Imparcial," ó de "El Liberal," (de Bilbao, Barcelona, Sevilla y Murcia) remitirán el recibo correspondiente.

Las que hayan hecho la suscripción por intermedio de un corresponsal, acompañarán á la petición del premio una carta de aquél en que haga constar dicha circunstancia.

Por último, las suscriptoras á quienes se les sirve directamente se dirigirán á esta administración haciendo valer dicho requisito.

En todos los casos la petición del premio deberá ser formulada por la misma que extendió el cupón.

LA MODA PRACTICA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Libertad, 31.--Teléfono 875

APARTADO DE CORREOS NÚM. 347

Patrones-primas sólo para sus abonadas.

	<u>PESETAS</u>
Falda	1,50
Blusa	1,50
Levita corta	2,50
Levita larga ó abrigo	3,00
Cubrecorsé-enagua	1,50
Cubrecorsé-pantalón	1,50

PAGOS ADELANTADOS

Las abonadas de provincias remitirán
con el pedido las medidas y 30 céntimos
para el certificado.

APARTADO DE CORREOS

Núm. 347.—MADRID